

LA INVESTIGACIÓN PIONERA SOBRE LA REPRESIÓN DE 1936-1939: LA LABOR DE JOSÉ MARÍA JIMENO JURÍO EN NAVARRA



Roldán Jimeno Aranguren
Profesor Titular de Historia del Derecho.
Universidad Pública de Navarra

1. Del tradicionalismo a la filosofía dialéctica del marxismo

Los estudios pioneros de José María Jimeno Jurío sobre la represión de 1936 en Navarra no hunden sus orígenes en una tradición familiar republicana o de izquierdas que entroncase con la Segunda República. Muy al contrario, nuestro autor, nacido en 1927 en el seno de una familia carlista de Artajona, presencié en 1936 cómo su padre, Zacarías, marchaba entre los “Cuarenta” de su pueblo a “liberar” San Sebastián. Desde bien niño pudo comprobar que también tenía seres queridos y cercanos en el otro bando, como su tío Felipe Amátriain, que residía en Donostia y era nacionalista vasco y gudari, o su admirado Juan Bautista Beriáin Galdúroz, maestro de

Artajona, que fue expulsado de esta villa acusado de ser nacionalista vasco.

Jimeno Jurío estudió Magisterio y ejerció su oficio en dos pueblos de Navarra entre 1947 y 1949. Realizó después el Servicio Militar y, en otoño de 1950, entró en el Seminario de Pamplona, siendo ordenado sacerdote en julio de 1956. Aquel cura entusiasta se encontró pronto con el drama causado por la represión de la guerra y de la posguerra. En los pueblos de Navarra, algunas familias represaliadas tuvieron la costumbre de acoger en sus casas a un cura, con el fin de obtener ingresos económicos por ese hospedaje y proyectar ante sus vecinos una imagen de cierta normalidad política y religiosa. Fue la realidad que vivió Jimeno Jurío en sus dos primeros

destinos pastorales, la parroquia de Santiago de Sangüesa -con la familia Collados-Ozcoidi «Limón»-, y la posterior jefatura de estudios del Instituto Laboral de Alsasua, cuando residió en esa villa en casa de la familia Goikoetxea. Cuando décadas después Jimeno Jurío comenzó a investigar la represión en Navarra, unos y otros fueron magníficos informantes sobre lo acaecido en sus respectivas localidades.

Tras haber desempeñado el sacerdocio durante catorce años -tarea que compaginó con una intensa investigación histórica-, desde su secularización en 1970. Desde los años del Concilio Vaticano II, Jimeno Jurío venía cultivando la Filosofía dialéctica del marxismo. Ahora, como seglar, trabajó como director de la nueva Biblioteca de San Pedro, de-

pendiente de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, proyecto con el que el director de esta entidad, Miguel Javier Urmeneta, pretendió acercar la cultura a los barrios proletarios de Pamplona. La Biblioteca de San Pedro acabó convirtiéndose en un referente destacado para la cultura progresista de la ciudad. El personal de la Biblioteca se completaba con José Los Arcos Gloria, quien resultó ser un magnífico informante sobre la represión practicada en Pamplona durante los años de la Guerra civil.

2. Los tempranos comienzos de sus estudios sobre la represión

En los primeros años setenta, Jimeno Jurío siguió realizando investigaciones históricas, sobre temas como la batalla de Roncesvalles o la historia de Pamplona, sus dos grandes monografías de aquel período. *Historia de Pamplona. Síntesis de una evolución* fue publicada en 1974. La obra, polémica por sostener el carácter apócrifo de San Fermín, iba a ser editada por la Caja de Ahorros Municipal. El veto de uno de los miembros del Consejo de Administración, el párroco de San Nicolás, hizo que, tras un tortuoso camino, el libro acabase publicándose en Ediciones y Libros, la editorial de *Diario de Navarra*. En su estudio, Jimeno Jurío abordó muy sucintamente la historia del golpe militar del general Mola y sus consecuencias en la capital de Navarra, si bien, como obligaban los tiempos del tardofranquismo y la propia editorial, esas páginas no incorporaron una reflexión sobre la represión, a diferencia de lo que hizo su autor en la reedición ampliada de esta obra en 1995. La prudencia de José María Jimeno tenía también que ver con la identidad de su segundo jefe, el viejo requeté Jaime del Burgo, director de Turismo, Bibliotecas y Cultura Popular de la Diputación Foral de Navarra, y antiguo protagonista de la represión acaecida en Navarra durante los años de la guerra. El año anterior, del Burgo, como direc-

tor de la colección “Navarra. Temas de Cultura Popular”, había modificado a José María Jimeno su texto relativo a la Guerra civil incluido en el folleto *Historia de Navarra*, dotándolo con una redacción que nada tenía que ver con la original y en la que es fácilmente detectable la paternidad del censor.

Otra de las inquietudes intelectuales en la que estaba ocupado nuestro autor en aquel primer lustro de los setenta era la investigación etnográfica relativa al calendario festivo popular de Navarra, sobre la que venía desarrollando un intenso trabajo de campo. Recorrió Navarra de norte a sur y de este a oeste. Su afabilidad y conocimiento exhaustivo del paisaje y del paisanaje generaban en los informantes una gran confianza hacia el entrevistador, de ahí que, en algunas ocasiones, determinadas personas le narrasen episodios de la represión del 36, que el propio José María Jimeno fue recogiendo en sus fichas. Los primeros datos sobre fusilados que encontramos en sus fichas y folios mecanografiados sobre el calendario festivo corresponden al año 1973.

A lo largo de aquel primer lustro de los setenta, Jimeno Jurío continuó cultivando la amistad de sus antiguos compañeros, los “curas rojos”, que, a diferencia de él, ha-

bían decidido seguir transformando la sociedad sin abandonar la Iglesia. Este clero izquierdista organizó en octubre de 1974 un *Curso de Teología para sacerdotes*, entre cuyos objetivos estaba la restitución de la memoria de los asesinados del bando republicano mediante la confección de listas de los fusilados. Se encomendó el proyecto a José María Jimeno Jurío y al sacerdote e historiador Víctor Manuel Arbeloa, si bien este último no llegó siquiera a comenzar su investigación. La realización de los listados debía desarrollarse en la clandestinidad más absoluta, medio este que no era ajeno a nuestro historiador, pues su piso del barrio pamplonés de Arrosadia era por entonces una de las sedes donde se celebraban reuniones de miembros de la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) y de Comisiones Obreras.

En su investigación sobre la represión en Navarra, Jimeno Jurío aplicó una metodología dúplice: por un lado, el trabajo de campo etnográfico puesto ahora al servicio de la historia oral; y, por otro, la investigación archivística, en un momento en el que el acceso a los archivos de la represión era inimaginable, de ahí que centrarse sus esfuerzos en el vaciado de datos de los libros de bautismo y defunciones de los archivos



Jimeno Jurío

parroquiales, que completaba con los de los juzgados municipales. Visitó ayuntamientos y parroquias de toda Navarra, pero también de diversas localidades de Gipuzkoa y Bizkaia, a donde acudió buscando el rastro de navarros muertos en la guerra. Para avanzar más rápido en su investigación, acudía a esos archivos con un magnetofón, en el que grababa las relaciones de los difuntos que él mismo iba leyendo en voz alta. Posteriormente, las transcribía a máquina en el despacho de su casa.

En cuanto a su trabajo de campo, pronto fue forjando redes importantes de informantes, pues uno le llevaba a otro, hecho que se aceleró a raíz de que, conforme fue avanzando la transición, su investigación comenzó a salir de la clandestinidad, y, muy especialmente, a raíz de que los familiares de fusilados de diferentes localidades fueran organizándose a partir de los primeros meses de 1978, con el fin de exhumar a los suyos y restituirlos a sus respectivos cementerios. Jimeno Jurío colaboró activamente con aquellos familiares, proporcionándoles los datos que él conocía, y recabando de ellos nuevos testimonios. La mayor parte de los datos recogidos en las entrevistas de Jimeno Jurío correspondían a los propios protagonistas de la represión: huidos de pelotones de fusilamiento, viudas, hermanos e hijos de fusilados, presos, exiliados..., lo que le otorga un inmenso valor historiográfico, por haber desarrollado esa recogida de testimonios orales en unas fechas tan tempranas. Muchos de aquellos protagonistas de los hechos, fueron falleciendo por aquellos años o en los inmediatamente posteriores.

3. La divulgación de su investigación

Jimeno Jurío comenzó a colaborar en *Punto y Hora de Euskal Herria* en 1977. Sus primeros artículos se centraron en el proceso autonómico de 1917-1919 y 1931, tema con el que

por entonces pretendió hacer pedagogía en favor de un futuro modelo autonómico en el que Navarra quedase englobada en una única autonomía junto con Álava, Gipuzkoa y Bizkaia.

El 5 de octubre de 1977 la Alianza Apostólica Anticomunista (Triple A), reventó con una bomba la sede que tenía *Punto y Hora* en Iruñea. A pesar del miedo que José María Jimeno tuvo a raíz de ese y otros atentados de esa organización terrorista de extrema derecha, no cesó en la publicación de sus artículos. A la divulgación de sus estudios sobre el proceso estatutario de la Segunda República, siguió la relativa a la represión de los años de la guerra civil en Navarra, con diversos artículos aparecidos en *Punto y Hora* entre mayo y diciembre de 1978. Sus estudios divulgativos dieron a conocer la primera aproximación sobre el número de fusilados en Navarra, la represión ejercida en el fuerte de San Cristóbal, la fuga de este penal, la depuración de los maestros y maestras, o algunos casos especialmente simbólicos, como el de Maravillas Lamberto. Con gran valentía, identificó a los violadores y asesinos de esta larraguesa de 14 años y de su padre.

Jimeno Jurío aprovechó esos artículos para solicitar públicamente, a través de la revista, la colaboración de cualquier persona que pudiera ofrecerle datos, cauce por el que también logró nuevos y cualificados informantes. Al margen de sus estudios aparecidos en esta revista, se encargó de realizar la reedición del libro de su amigo Marino Ayerra, *No me avergoncé del Evangelio (desde mi parroquia)*, publicado en Buenos Aires en 1958, y reeditado en Bilbao en 1978, con notas críticas elaboradas por el propio José María Jimeno. Sus colaboraciones en *Punto y Hora* relativas a la represión en Navarra se cortaron bruscamente cuando, en las Navidades de 1978, la Triple A dejó una amenaza de muerte en el buzón de su domicilio, conminándole a abandonar las investigaciones sobre la Guerra civil. La paraliza-

ción de su labor publicística no se correspondió con un abandono de la investigación, que continuó a lo largo de 1979 de una manera discreta, haciendo nuevas entrevistas. Ese año, además, asistió a los diferentes funerales tributados con motivo de la rehumación de los cuerpos que habían sido exhumados de cunetas, tapias de cementerios y otros lugares, e incorporó los listados de los fusilados que eran honrados en aquellas ceremonias.

Por entonces estaba preparando una monografía sobre la represión en Navarra en 1936, cuyo índice conservamos. La información que había ido obteniendo a través de entrevistas y de consultas de archivos la fue reorganizando en fichas temáticas, correspondientes a los capítulos del futuro libro. Con la misma estructura, fue vaciando la información de la escasa bibliografía existente entonces sobre la Guerra civil. Asimismo, la abundancia de materiales de que disponía sobre el Fuerte de San Cristóbal y la indignación causada por la aparición en 1977 del libro del falangista Ángel Alcázar de Velasco, *La gran fuga*, le animaron a preparar un libro específico sobre la represión practicada acaecida en este penal. Llegó a elaborar un posible índice. La amenaza de la Triple A pospuso, por el momento, cualquier planteamiento de publicación de uno u otro libro. Por de pronto, en 1980 decidió aparcar sus dos proyectos para acometer una nueva investigación: el análisis de la represión ocurrida en Sartaguda, “el pueblo de las viudas”. A lo largo de aquel año desarrolló una intensa búsqueda documental y de recogida de testimonios de historia oral. Este libro también quedó inconcluso. En esta ocasión, el propósito quedó truncado por el miedo que le ocasionó saber que su nombre estaba incluido en la lista negra de Navarra elaborada por grupos de extrema derecha a raíz del golpe de Estado del coronel Tejero, hecho precedido de nuevas amenazas, en este caso telefónicas, y que alcanzaron a su hijo.

Las aguas volvieron a su cauce. En

el año 1982 regresó sobre el tema, cuando en una síntesis sobre la *Historia contemporánea de Navarra* actualizó el estado de la cuestión y las cifras de los fusilados. Prejubilado de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona en 1983, se abrió para él un momento propicio para retomar sus tres monografías sobre la represión: la general sobre Navarra, la del fuerte de San Cristóbal y la de Sartaguda. Una entrevista realizada ese año a un informante en torno a la represión en una localidad de Navarra apunta hacia ese propósito, al menos en relación al primero de los tres libros. Sin embargo, la vida, a sus 56 años, le deparaba nuevos e ilusionantes retos que acabaron alejándolo de sus investigaciones sobre la represión y dejando, el grueso de sus estudios, inéditos, hasta su reedición actual en el marco de sus *Obras completas*. La Academia de la Lengua Vasca/Euskaltzaindia impulsó el proyecto de investigación *Onomasticon Vasconiae*. Jimeno Jurío diseñó su metodología y dio comienzo a esa colección de libros, con la recogida sistemática de la toponimia de Iruñerria en varios tomos. Para entonces, la investigación de lo que con los años se denominaría memoria histórica pasó a tener otros protagonistas. La Asociación de Familiares de Asesinados de Navarra (AFAN), desarrolló una destacada labor de cuantificación de los fusilados en Navarra en su libro *¡¡¡No, general!!! Fueron más de tres mil los asesinados* (1984), y el colectivo Altagaylla, después de varios años de trabajo desarrollado por más de doscientos colaboradores coordinados por José Mari Esparza, publicó en diciembre de 1986 la magna obra *Navarra 1936. De la esperanza al terror*. Jimeno Jurío firmó el prólogo y contribuyó desde su inicio a este proyecto coral, al que entregó, en 1983, la mayor parte de sus materiales. Dos años después realizó su último estudio de síntesis sobre el tema, “Alcance de la represión en Navarra”, título de la ponencia presentada en un ciclo de conferencias organizadas por el Instituto Gerónimo de Ustáriz en torno



Jimeno Jurío

al “50 aniversario de la Guerra Civil”, y publicada en la revista de esta asociación.

4. La reedición de sus trabajos publicados y la edición de sus materiales inéditos

Los folios y fichas custodiados en Altagaylla Kultur Taldea fueron digitalizados a lo largo de 2013 y 2014 por el *Fondo Documental de Memoria histórica de la represión en Navarra durante la Guerra civil y el Franquismo (1936-1945)*, proyecto dirigido por Emilio Majuelo y coordinado por Fernando Mendiola desde la Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa. Esta digitalización, desarrollada por el propio Majuelo, Gotzon Garmendia y Juan Carlos García Funes, supuso el escaneado de la mitad de los materiales y el fotografiado de la otra mitad. Una copia de todos esos materiales fue entregada a la familia de José María Jimeno Jurío, que, a su vez, realizó diferentes copias que dió el 29 de diciembre de 2014 a las cuatro asociaciones y colectivos de memoria histórica de Navarra más relevantes: Autobús de la Memoria (Iniciativa por la memoria histórica), Familiares de Fusilados de Navarra, Amapola del Camino (Coordinadora navarra de

pueblos por la memoria) y Pueblo de las Viudas.

Por su parte, la Dirección General de Paz y Convivencia del Gobierno de Navarra desarrolló un proyecto consistente en colgar las imágenes escaneadas del *Fondo Documental de Memoria histórica* en una base de datos, proceso que concluyó en mayo de 2019, cuando esta quedó albergada en el sitio web <http://www.navarra.es/inm/es/0008/>. Paralelamente, y con el mismo impulso institucional, se fueron picando y editando esos materiales escaneados, publicados finalmente en dos gruesos volúmenes de las *Obras completas* de José María Jimeno Jurío, que vieron la luz en 2019, y a los que seguirán otros dos más, los correspondientes a los folios y fichas fotografiados, que aparecerán en este 2020. Quedará pendiente de edición de un último tomo, compilario de los materiales del trabajo de campo y archivo relativos al Fuerte de San Cristóbal. Serán, así, seis los tomos de las *Obras completas* de nuestro progenitor consagrados al estudio de la represión de 1936-1939 en Navarra, con materiales que elaboró entre 1973 -sus primeras fichas sobre la represión del 36- y 1998, fecha de un artículo que dedicó a “Los Sanfermines de la guerra: 1936-1939”.

Bibliografía

AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma, “El primer ciclo de exhumaciones y homenajes a fusilados republicanos en Navarra”, *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, 13 (2019), pp. 227-267.

-“Prólogo”, José María Jimeno Jurío, *La represión en Navarra (1936-1939). Trabajo de campo y archivo (finales de 1974-principios de 1981). Tomo I. Ablitas-Marcilla*, Col. Obras completas, nº 60, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2020, pp. 15-24.

CHUECA INTXUSTA, Josu, “Prólogo. Nuevos surcos para viejas cuestiones”, José María Jimeno Jurío, *La Guerra Civil en Navarra (1936-1939)*, Col. Obras completas, nº 15, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2006, pp. 11-16.

JIMENO ARANGUREN, Roldán, “Notas a la edición de 2006”, José María Jimeno Jurío, *La Guerra Civil en Navarra (1936-1939)*, Col. Obras completas, nº 15, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2006, pp. 17-30.

-“Prólogo”, Josefina Campos Orduña, *Los fusilados de Peralta, la vuelta a casa (1936-1978). Operación retorno*, Pamplona/Iruña: Pamiela, 2008, pp. 9-14.

-“Notas a la edición de 2008”, José María Jimeno Jurío y Fernando Mikelarena Peña, *Sartaguda 1936. El pueblo de las viudas*, Col. Obras completas, nº 16, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2008, pp. 17-24.

-*José María Jimeno Jurío. Oroitzapenak eta soslaiak / Recuerdos y semblanzas*, Col. Obras completas, nº 2, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2012.

-“José María Jimeno Jurío y sus estudios pioneros sobre la represión del 36. Notas a la edición de 2020”, José María Jimeno Jurío, *La represión en Navarra (1936-1939). Trabajo de campo y archivo (finales de 1974-principios de 1981). Tomo I. Ablitas-Marcilla*, Col. Obras completas, nº 60, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2020, pp.

MAJUELO GIL, Emilio, “Prólogo”, José María Jimeno Jurío, *Navarra en época moderna y contemporánea*, Col. Obras completas, nº 10, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2007, pp. 13-17.

MIKELARENA, Fernando, “Historia de este libro”, José María Jimeno Jurío y Fernando Mikelarena Peña, *Sartaguda 1936. El pueblo de las viudas*, Col. Obras completas, nº 16, Pamplona/Iruña: Pamiela; Udalbide; Euskara Kultur Elkargoa, 2008, pp. 25-28.